

Cómo citar este artículo:

Jaramillo Hincapié, J.I. (2026). Palimpsestos: hay vida más allá de la matriz hegemónica discursiva. Estudios de caso de periodismo empírico en el departamento del Chocó. *Revista Eleuthera*, 28(2), 125-144.
<http://doi.org/10.17151/eleu.2026.28.2.6>

Palimpsestos: hay vida más allá de la matriz hegemónica discursiva. Estudios de caso de periodismo empírico en el departamento del Chocó

Palimpsests: There is life beyond the hegemonic discursive matrix. Case studies of empirical journalism in the department of Chocó



JORGE IVÁN JARAMILLO HINCAPIÉ*

Resumen

El presente artículo hace parte de las discusiones finales de la investigación *Periodismo empírico en el departamento del Chocó: Análisis de prácticas sociales locales*, culminada en el año 2023, apoyada por la Fundación Universitaria Los Libertadores en articulación con la Universidad Tecnológica del Chocó. La investigación reconoce en la voz de los sujetos subalternizados la capacidad de agencia como primer ejercicio de presentación y reconocimiento. Se indaga por el lugar de enunciación de estas voces, su devenir, su transitar en el “mundo de la vida” y cómo la historia de Colombia está escrita sobre palimpsestos. Este escrito se centra en la relación entre palimpsesto, como metáfora que oculta voces y sirve al propósito de visibilizar la oficialidad. Las voces que hablan en la cotidianidad desde el oficio periodístico en Chocó y la tensión entre ese periodismo de la academia y quienes lo realizan de manera empírica. A través de una metodología cualitativa, se estudiaron diez espacios de comunicación, dando prioridad al diálogo de los saberes. El objetivo principal fue analizar las trayectorias y voces del periodismo empírico en el departamento del Chocó, en diálogo con la pregunta por el lugar de enunciación de esas voces periodísticas. Una de las conclusiones destaca la necesidad de formación académica entre los actores sociales, para darle más rigor a su oficio y tener la oportunidad de participar en diferentes convocatorias, maneras de sustentación y mirada de futuro de todos sus medios de comunicación.

Palabras clave: decolonialidad, periodismo, poscolonialidad, sujetos subalternos, voces.

* Doctor en Conocimiento y Cultura en América Latina, Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Humanidades, Departamento de Lenguas, Bogotá, Cundinamarca, Colombia, jjaramilloh@upn.edu.co

 <https://orcid.org/0000-0001-7977-396X>  Google Scholar



Abstract

This article is part of the final discussions of the research project Empirical Journalism in the Department of Chocó: Analysis of Local Social Practices, completed in 2023, supported by the Los Libertadores University Foundation in collaboration with the Technological University of Chocó. The research recognizes the capacity for agency in the voices of subalternized subjects as a first exercise in presentation and recognition. It investigates the place of enunciation of these voices, their evolution, their journey through the “world of life,” and how the history of Colombia is written on palimpsests. This paper focuses on the relationship between palimpsest, as a metaphor that hides voices and serves the purpose of making officialdom visible. The voices that speak in everyday life from the journalistic profession in Chocó and the tension between that academic journalism and those who practice it empirically. Through a qualitative methodology, ten communication spaces were studied, giving priority to the dialogue of knowledge. The main objective was to analyze the trajectories and voices of empirical journalism in the department of Chocó, in dialogue with the question of the place of enunciation of these journalistic voices. One of the conclusions highlights the need for academic training among social actors, to give more rigor to their profession and have the opportunity to participate in different calls for proposals, ways of sustaining themselves, and a vision of the future for all their media outlets.

Key words: decoloniality, journalism, poscoloniality, subordinate subjects, voices

Introducción

Palimpsestos: hay vida más allá de la matriz hegemónica discursiva, surge de un proceso de reflexión que recoge la investigación anteriormente mencionada, que se ubica en el departamento del Chocó en Colombia, en diálogo con discusiones actuales en el país sobre el oficio del periodismo y su influencia en las regiones, lo que conlleva a reconocer que en un alto porcentaje ese periodismo lo ejercen gran cantidad de hombres y mujeres que se formaron desde la práctica sin profesionalizar la misma¹. El Chocó es uno de los departamentos que tiene un gran número de periodistas empíricos, pues por su trayectoria histórica, ha sido una de las regiones más olvidadas por las centrales. Además, el acceso a la educación presenta dificultades de diferentes órdenes y dimensiones.

Otro de los elementos que permite aproximarse a estas cotidianidades informativas desde lo local, tiene que ver con la confluencia de los medios de comunicación que surgen frente a las necesidades comunicativas de las comunidades en los diferentes municipios, el Atrato Medio y de las ruralidades del pacífico, donde se dificulta el acceso a medios tradicionales en sus

¹ Se parte de lo empírico como la posibilidad de agencia de las y los sujetos, quienes crean a partir de su propia experiencia. Su fundamento principal es la práctica basada en la observación de los hechos sociales, el encuentro con otras y otros desde el reconocimiento de la alteridad, y, por último, la sistematización de los sucesos relevantes para diferentes comunidades y la posibilidad de darlos a conocer en diferentes plataformas de información.

diferentes formatos. Esto conduce al objetivo de analizar las voces de periodistas empíricos en varios medios de comunicación de tres municipios del Chocó: Quibdó, Itsmina y Lloró.

Otra razón para afincar la investigación en el departamento, está relacionada con la reciente creación del primer Programa de Comunicación Social y Periodismo en la Universidad Pública Tecnológica del Chocó², en Quibdó. Esta iniciativa representa oportunidades de formalización del trabajo empírico, el reconocimiento de la experiencia, profesionalización y la futura oferta de espacios de formación a partir de las necesidades que se vayan encontrando en el desarrollo de la investigación.

Precisamente este escrito se centra en mirar la relación entre palimpsesto, como metáfora que oculta voces y sirve al propósito de visibilizar la oficialidad. Las voces que hablan en la cotidianidad desde el oficio periodístico en Chocó y la tensión entre ese periodismo de la academia y quienes lo realizan de manera empírica. En este contexto, surge la pregunta central del lugar de enunciación de las voces periodísticas empíricas en los tres municipios anteriormente mencionados: ¿Cómo los palimpsestos, en torno al discurso periodístico (medios) en Chocó devela el opacamiento de discursos subalternos en aras de fortalecer el colonialismo periodístico vs la descolonialidad del poder?

La tensión entre la academia y el campo de lo empírico en el oficio periodístico, trae a la memoria la tensión entre el pensamiento aceptado y el que se oculta. En este contexto, resulta importante la perspectiva decolonial. Como afirmaron Torrico et al., (2018), en materia de investigación esta nueva colocación intelectual implica, pues, una posición epistémica que se enfrenta a los saberes hegemónicos y, por tanto, al tiempo que cuestiona las certezas del conocimiento oficial y sus propios procedimientos, abre otros márgenes para la interpretación de los procesos sociales y sus proyecciones.

Aunque el presente artículo se interesa por la centralidad en la voz, no se desconocen los primeros soportes que las contienen. En el territorio de estudio, otrora *Abya Yala*, se encuentra la figura de los códices, del latín *codex*, libro manuscrito, a los documentos pictóricos o de imágenes realizados como productos culturales de las grandes civilizaciones maya, azteca, mixteca (Ñuu Savi), zapoteca (Bnnizá), otomí (Hñänñu), purépecha, entre otras, que surgieron y se desarrollaron en Mesoamérica.

Por ello, es interesante la figura del palimpsesto como manuscrito que conserva huellas de otra escritura anterior en la misma superficie, pero borrada expresamente para dar lugar a una nueva, distinta, o resignificada o en el mejor de los términos *redignificada*. El palimpsesto

² Registro calificado otorgado por el Ministerio de Educación de Colombia el 16 de junio del 2020 y tiene una vigencia de 7 años.

como metáfora de contención de varias escrituras y memorias, como una seguidilla de capas que tienen en su entretejido escritos sobre los mismos, dentro de los pliegues y sus recovecos.

El uso de este recurso para recuperar voces soterradas en el panorama latinoamericano, a pesar de ser un invento antiquísimo, sirve como metáfora para seguir auscultando los entramados sociales y los diferentes lugares de enunciación de las voces olvidadas en los bordes de la historia, voces negras, campesinas, indígenas, blanco-mestizas, entre otras. La historia de Colombia ha sido inscrita, tallada, narrada y vivida sobre palimpsestos.

La dimensión metafórica del palimpsesto ayuda a reconocer que la historia de Colombia, desde las voces oficiales, como los gobiernos, la escuela, los textos escolares, la iglesia, ha sido construida sobre la base de antiguas escrituras en los textos, que, en tanto tejidos, han puesto capas que ocultan, silencian las voces, las traslapan, las subsumen.

Nuestra propuesta parte de ir tras las huellas de las escrituras caladas con anterioridad en textos que, al ir raspando, capa por capa, permiten reconocer tejidos enunciados desde voces de otros tiempos, contextos, lugares de enunciación (Derrida, 2005, p. 210):

Es a partir de este esquema que es preciso oír la voz. Su sistema requiere que sea inmediatamente oída por quien la emite. Produce un significante que parece no caer en el mundo, fuera de la idealidad del significado, sino permanecer cubierto, en el momento en que alcanza el sistema audifónico del otro, en la interioridad pura de la auto-afección. No cae en la exterioridad del espacio y en lo que se llama el mundo, que no es otra cosa que el afuera de la voz.

La metodología de esta investigación se encamina a la identificación y explicación de las representaciones cognoscitivas que otorgan sentido a todo relato comunicativo.

Se parte del axioma de que los actores sociales no son el objeto de la investigación, sino una parte de la misma investigación, y en esta apuesta se reconstruye colectivamente la información recolectada en la investigación. Esta investigación sigue una metodología cualitativa, ya que pretende adentrarse y comprender la realidad social, en un intercambio con quienes han vivido y ejercido el periodismo empírico, un proceso que implica entender los significados que se han generado, de este modo, la importancia de esta investigación radica en la descripción a partir de las/los sujetos y de su realidad.

Entre susurros, cigarras extraviadas y amaneceres chocoanos

Marco referencial

El palimpsesto es la metáfora que mejor podría describir la manera como se ha construido la historia colonial en América Latina, escenario en el que Colombia es uno de los países que más hace honor a esta metáfora. Así, la historia en tanto construcción de presentes, también ha sido construida y reivindicada desde palimpsestos. Ello ha implicado un constante ocultamiento de voces sobre las cuales se han escrito ideas universales, que han naturalizado maneras de estar en el mundo y de reconocer la historia que ha contribuido a la construcción de la nación.

Reconocer en la voz, la capacidad de agencia de las/los sujetos subalternizados como primer ejercicio de presentación y reconocimiento, es un compromiso ineludible desde este análisis.

Recuperar voces que han atravesado historias, ríos, mares, montañas, valles y desiertos dejando jirones de su alma y huellas palimpsestas en cada accionar; así como la incorporación de un lenguaje crítico, emancipador y diverso, puede contribuir a ampliar el ejercicio participativo democrático y profundo, dándole el valor y el lugar a cada voz. Esta aproximación no se centra en sus estertores, sino en su potencia misma. El lenguaje como un dispositivo disciplinario plantea el reto de convertirse en un dispositivo de transformación social.

La lengua como herramienta de domesticación en la escuela: "...modalidad de aprendizaje. La naturalización de las enunciaciones racistas en una lógica colonial que se convierten en sentido común" (Mato, 2021, p.6). Y en este caminar, en la observación participante en inmersión en campo, es posible evidenciar cuáles son los instrumentos de los que se pueden dotar las/los sujetos para que el pasado subalterno sea superado, para recuperar su historicidad, con miras a que se conviertan en agentes de su propio cambio.

Al retomar la perspectiva decolonial, emerge con frecuencia lo subalterno, pensando en el Pacífico colombiano como una región subalternizada históricamente e inferiorizada desde lecturas centralistas, que es una de las maneras como se ha configurado la administración pública en Colombia. Esta situación permite traer a Spivak (2003), cuando se pregunta, ¿puede hablar el subalterno? Y desde ya se puede advertir, que sí lo puede hacer, sin dejar de ser subalterno, dado que todas las personas nacen dotadas de una voz, de una forma de comunicarse y de construir sentidos diversos de y en la vida, así no siempre sean escuchadas, o no se les quiera escuchar en el invasivo concierto de voces de la multitud errante. O también que no quieran ser escuchadas esas voces, por incertidumbres históricas en un país fundado en prácticas violentas que se reflejan en la naturalización de violencias cotidianas en cada rincón del territorio nacional.

Desde ese afuera, en términos de colonialidad, se puede advertir el discurso único construido por las élites locales y heredado por generaciones. En ese discurso, se proyecta una sola historia, petrificada e introyectada a rajatabla. Por ello, salir de la historia única, del palimpsesto, que ha impuesto la voz hegemónica, implica reconocer que las historias importan.

Importan muchas historias. “Las historias se han utilizado para desposeer y calumniar, pero también pueden usarse para facultar y humanizar. Pueden quebrar la dignidad de un pueblo, pero también pueden restaurarla” (Adichie, 2015, p.11). La narrativa, en este sentido, se convierte también en un lugar de disputa, lo que coincide con lo que afirma Bidaseca (2010, p.15):

Lo que opera en la colonización es la narrativa de la historia, que tiene el objetivo de elevar una voz y silenciar otras para que prevalezca un discurso que responda a la versión oficial estatal, es decir, de la élite funcional al poder colonial.

El contexto anterior, nos remite a Franz Fanon (2001, p.45), para quien:

El colono hace la historia y sabe que la hace. Y como se refiere constantemente a la historia de la metrópoli, indica claramente que está aquí como prolongación de esa metrópoli. La historia que se escribe no es, pues, la historia del país al que despoja, sino la historia de su nación en tanto que ésta piratea, viola y hambrea. La inmovilidad a que está condenado el colonizado no puede ser impugnada sino cuando el colonizado decide poner término a la historia de la colonización, a la historia del pillaje, para hacer existir la historia de la nación, la historia de la descolonización.

Dentro del universo de autores de los estudios decoloniales, se identifica un referente ineludible en América Latina en lo que respecta a la construcción de una *teoría crítica de la colonialidad* como lo es Aníbal Quijano:

Ya desde sus estudios en los años setenta sobre la emergencia de la identidad chola en Perú, así como en sus trabajos de los ochenta sobre la relación entre identidad cultural y modernidad, Quijano había planteado que las tensiones culturales del continente debían ser estudiadas tomando como horizonte las relaciones coloniales de dominación establecidas entre Europa y América (Castro-Gómez, 2010, p.61).

No muy lejos de lo que observa Castro-Gómez de la obra de Quijano, César Germaná en el estudio preliminar a la edición 2020 del trabajo que compila toda la obra del sociólogo peruano,

advertir: “Muy lejos del científico social aséptico, Aníbal Quijano hace parte de la corriente de pensamiento cuyo quehacer ha estado comprometido con la construcción de un nuevo orden social que sea realmente democrático e igualitario”. En este sentido, no solamente se ha preocupado por comprender intelectualmente hacia dónde se dirige la sociedad, sino también su reflexión se ha orientado en el sentido de evaluar las características del tipo de sociedad a la que se aspira llegar y a examinar políticamente cómo podría alcanzarse más fácilmente ese objetivo.

De este modo, Quijano (2020) afirma el carácter crítico y comprometido del conocimiento social, donde no solo se trata de examinar las formas de organización y las tendencias de cambio de la sociedad, sino también de la búsqueda de lo que debe ser el orden social que se quiere construir. Como señala el autor “En consecuencia, el examen de cómo se organiza la sociedad y su transformación está comprometido con una profunda exigencia ético-política: la búsqueda de los lineamientos necesarios para contribuir a la tarea de alcanzar la radical democratización de la sociedad” (p. 14).

Por último, en lo referido a Quijano, no se puede pasar por alto su contundente escrito *¡¡¡Qué tal raza!!!* Donde deja muy claro el autor que el racismo en las relaciones sociales cotidianas no es, pues, la única manifestación de la *colonialidad del poder*. Pero es, sin duda, la más perceptible y omnipresente. Por eso mismo, no ha dejado de ser el principal campo de conflicto en todos los ámbitos sociales. Y como lo asevera la misma Segato (2013):

De allí su impacto creciente, debido a que existe, en este sentido, un antes y un después de la concepción de la teoría de la decolonialidad y de la remodelación del mundo que introduce, y esta característica ha hecho que se encuentre hoy nutriendo el pensamiento de influyentes intérpretes críticos de la realidad contemporánea... La creativa figura de Aníbal Quijano nunca ha aceptado migrar al Norte -*Donde Van a Morir los Elefantes*, en el decir del gran novelista chileno José Donoso- y ha permanecido empecinadamente en el Perú” (p.p. 36-37).

Dentro de este conjunto de autores y autoras que permiten (re)pensar categorías para facilitar el análisis, se considera relevante incorporar a una serie de académicas y académicos del campo de la comunicación y el periodismo, con el fin de complementar apuesta teórico-conceptual.

Dénis de Moraes (2005), para quien la cultura mediática desempeña un papel clave en la reproducción del capitalismo global. Según el autor, los medios intensifican el consumo a través de una multiplicación sin precedentes de imágenes, sonidos, datos, además de difundir masivamente ideas y mensajes, fijando ideológicamente la supremacía del mercado en la organización de la vida social. A partir de esta sentencia, Moraes profundiza en esta reflexión

crítica sobre la tiranía de la velocidad en los procesos comunicacionales, evidenciando las conexiones entre el exceso de ofertas de información y entretenimiento y la creciente mercantilización de la cultura.

Dentro de este apartado, se consideró importante incluir el trabajo destacado en el panorama de los estudios de la comunicación en América Latina, ya que permite evidenciar cómo los estudios del periodismo desde el análisis académico, ha sido desplazado o eclipsado por los estudios de la comunicación como campo. Este ejercicio lo adelantan María Immacolata Vassallo de Lopes y Raúl Fuentes Navarro (2005), quienes abordan un importante análisis sobre la investigación en comunicación, el estatuto disciplinario del campo de la comunicación, el campo académico de la comunicación, los elementos epistemológicos de la misma, la eticidad y campo de la comunicación, cuestiones de medios interactivos, exploraciones teórico-metodológicos. Sin embargo, no se vislumbra una aproximación al estudio del periodismo como tal.

Waisbord (2013), es uno de los académicos que se ha encargado de estudiar en los últimos años la reorganización de los sistemas de medios en muchos países latinoamericanos, concluida la primera década del siglo XXI. Realiza un lúcido examen de las características estructurales de los medios en América Latina y de los nuevos modos de intervención estatal de los gobiernos populistas en este sector. Los conflictivos vínculos entre medios, periodismo y política son abordados desde sus diferentes matices, por ello, logra identificar las continuidades y rupturas del modelo populista de políticas de medios en la región.

Waisbord (2013), asevera:

El problema de la diversidad de voces y medios es una cuestión fundamental en las democracias contemporáneas en América Latina. La afirmación de derechos ciudadanos en democracias políticamente diversas, culturalmente heterogéneas y socialmente desiguales requiere sistemas plurales de medios que permitan amplias oportunidades para la expresión y el diálogo (p.14).

Este panorama permite aproximarse a la diversidad de medios en el departamento del Chocó, al mapear medios comunitarios, alternativos, emergentes y empresas de comunicación actuales. En este mismo sentido, se destaca el trabajo de Albornoz (2011) y su grupo de estudios sobre una mirada crítica desde la economía política de la comunicación. En el contexto de la “sociedad de la información” plantean la necesidad de comprender el funcionamiento de los complejos sistemas mediático-culturales, inmersos en procesos de profunda y constante transformación. Esto incluye el análisis del funcionamiento de los medios tradicionales y nuevos, la formulación de políticas públicas de comunicación y cultura, así como las prácticas socioculturales en el nuevo escenario digital. Esta última cuestión se tendrá en cuenta a la

hora de abordar los medios periodísticos en la investigación y permitirá identificar todo lo relacionado con el acceso a la información.

Ahora bien, algunas de estas cuestiones se solventan en los grupos de trabajo de la Asociación Latinoamericana de Investigación en Comunicación (ALAIC), donde el periodismo tiene un grupo de trabajo denominado *Estudios de periodismo*, grupo que busca reflexionar y generar información empírica sobre los procesos de producción, circulación y consumo de mensajes periodísticos en América Latina.

Las líneas de investigación de este grupo de trabajo, son: 1) ensayos o trabajos empíricos sobre la economía política de los medios informativos latinoamericanos, sus patrones de propiedad y control, estructuras, dependencia publicitaria, entre otras; 2) ensayos o trabajos empíricos como encuestas, entrevistas, etnografías, sobre los procesos de producción y distribución de mensajes periodísticos en países de América Latina; 3) ensayos o trabajos empíricos como análisis de contenido, análisis del discurso, sobre el contenido de los mensajes periodísticos impresos o audiovisuales de los medios latinoamericanos; 4) ensayos o trabajos empíricos como encuestas, entrevistas, sesiones de grupo, observación participantes, etnografías, sobre los procesos de recepción, consumo y apropiación de mensajes periodísticos en América Latina. Como podemos ver, es un único grupo en este universo de investigación en la comunicación que se encarga de manera directa de los estudios y análisis del ejercicio del periodismo, tanto desde la profesionalización como los ejercicios empíricos en América Latina.

En este mismo sentido en Colombia, se encuentra la Asociación Colombiana de Investigación en Comunicación (ACICOM), la cual tiene el grupo de trabajo de la misma denominación que ALAIC, *Estudios de periodismo*, el cual busca aglutinar allí todos los trabajos de investigación nacionales de calidad periodística; prácticas y rutinas profesionales, valores, percepciones y autopercepciones de los periodistas; deontología y libertad de prensa; lógicas informativas y comerciales en la construcción de agenda; historia del periodismo colombiano; periodismo investigativo; géneros periodísticos narrativos, análisis de contenidos periodísticos; teoría de la argumentación y periodismo de opinión; recepción de medios; convergencia digital; nuevas tecnologías y nuevas narrativas periodísticas; periodismo en la red, multimedia, redes sociales e hipertextualidad. Lo que también nos ofrece dos espacios importantes a la hora de visibilizar nuestro resultado de investigación e iniciar diálogos frente a los posibles procesos de formación a periodistas empíricos de la región.

Tejiendo y entramando rutas metodológicas

Al sostener un abordaje cualitativo, posicionándonos dentro del paradigma interpretativo, reconocemos que este paradigma sostiene la necesidad de comprender el

sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida” y desde la perspectiva misma de las/los participantes, es decir, que el intérprete no es quien da sentido a aquello que se observa, sino que se encarga de hacer explícita la significación dada por los propios actores sociales (Vasilachis de Gialdino, 2007, p.14).

Por esta razón, la metodología de esta investigación, orientada a indagar sobre el periodismo empírico actual en el departamento de Chocó, así como en el momento en que se encuentran las y los periodistas, medios comunitarios periodísticos y sus prácticas, asume todo un carácter cualitativo, ya que pretende adentrarse y comprender la realidad social, en un intercambio con quienes han vivido y ejercido el periodismo empírico, un proceso que implica entender los significados que se han generado. De este modo, la importancia de esta investigación radica en la descripción a partir de los participantes y de su realidad.

Así pues, la investigación implica adentrarse en el entramado de las relaciones sociales, de las identidades y de los conflictos e intentar entender cómo se expresan los diferentes grupos culturales en un momento histórico, con unas características socioculturales determinadas. En este sentido, se plantea como procedimiento metodológico la observación participante *in situ* en el departamento del Chocó, que incluye visitas a cada una de las instalaciones, consulta sobre los orígenes de cada medio, revisión de las parrillas de programación y trayectoria de cada una y cada uno de los periodistas empíricos en estos espacios.

En un segundo momento y contemplando lo anteriormente mencionado, se utilizaron distintos instrumentos que son parte de la metodología cualitativa para la elaboración de la investigación: 1) entrevistas exploratorias individuales, que permitan realizar un acercamiento a los medios, actores y prácticas. 2) Entrevistas en profundidad, como instrumento que permite un mayor diálogo con las y los periodistas empíricos para poder visualizar y rescatar sus ideas, experiencias, representaciones (Bogdan y Taylor, 1986 citado en Guber, 2011, p.30).

Se parte de lo empírico como la posibilidad de agencia de las y los sujetos, la posibilidad de crear a partir de su propia experiencia, cuyo basamento principal es la práctica desde la observación de los hechos sociales, el encuentro con otras y otros desde el reconocimiento de la alteridad, y, por último, la sistematización de los sucesos relevantes para diferentes comunidades y la posibilidad de darlos a conocer en diferentes plataformas de información.

La tensión entre la academia y el campo de lo empírico en el oficio periodístico nos trae a la memoria la tensión entre el pensamiento aceptado y el que se oculta. En este contexto nos interesa la perspectiva decolonial, como en 2018, Torrico afirmó que en materia de investigación esta nueva colocación intelectual implica, pues, una posición epistémica que se enfrenta a los saberes hegemónicos y, por tanto, al tiempo que cuestiona las certezas del

conocimiento oficial y sus propios procedimientos, abre otros márgenes para la entrada interpretación de los procesos sociales y sus proyecciones.

En la misma interpelación del trabajo de campo, la etnografía se hace muy útil para ingresar al terreno, pero el lugar central en términos metodológicos ha sido el círculo de la palabra, diálogo de saberes, oralidad y ejercicios de recuperación de la tradición oral. Como logramos ver en el segundo apartado de este texto, la propuesta desde lo meramente etnográfico consolida la propuesta metodológica, pues el territorio interpela a los investigadores, lo que permite identificar nuevas maneras y formas de aproximarse al trabajo de campo.

En los primeros acercamientos a este proceso de investigación se logra indagar en las luchas que más que políticas, son sociales, en la medida en que convocan grupos y organizaciones, que dejan la tarea de seguir investigando por el cómo acercar el ejercicio periodístico a la decolonialidad.

Las disputas permanentes entre diferentes actores sociales que, durante el trabajo de campo realizado, dejan ver, por un lado, el valor que le otorgan a la experiencia, la trayectoria y la formación a partir de ejercer el oficio. Y por otro, se valora la academia y la posibilidad de profesionalizar el oficio, lo cual plantea tensiones permanentes entre el trabajo empírico, a veces visto de manera peyorativa, y la formación profesional como marcador de clase.

En este contexto, se reconoce la importancia de las prácticas propias de las y los actores sociales, distinguiendo lo impuesto de lo propio. Retomar la metáfora del palimpsesto para seguir escudriñando en esas diferentes escrituras sociales solapadas al interior de prácticas que no han permitido su visibilización, aportes desde las narrativas locales territoriales. El palimpsesto visibiliza los discursos subalternos que los medios hegemónicos subsumieron.

En el transcurso del estudio, se realizaron diez entrevistas a periodistas empíricos que trabajan en medios y cuya formación no ha seguido un recorrido académico formal. Algunas de estas entrevistas, se transformaron en un diálogo de saberes, dándole prioridad a la tradición oral.

Algunas preguntas que surgen en las urdimbres de la investigación

En momentos coyunturales como los que atraviesa Colombia, ¿dónde están ubicadas las voces de actores de conflictos históricos que han sido borradas, acalladas, silenciadas?, ¿Las que en los sistemas educativos imperantes no han contado? En ese panorama, ¿dónde se ubica el sujeto campesino, el sujeto afrocolombiano, palenquero, raizal, indígena, gitano, entre otros?, ¿Cuáles son sus devenires, discursividades y apuestas por ser tenidos en cuenta y reconocidos por la historia blanca, colonial y racista?

Las exclusiones históricas crecientes, que se pueden ver en hechos como la Constitución Colombiana de 1991 o el Censo de 2018, dejan en evidencia el ocultamiento de los sujetos campesinos. En un país negacionista, la metáfora del palimpsesto ha funcionado para borrar una parte fundamental de la historia rural de un país, cuya tradición agrícola ha sido vital en los procesos sociales, económicos y culturales, pero ausente en los procesos políticos.

Las preguntas que surgen en este punto son: ¿qué normas racistas operan en la distinción entre lo que puede ser reconocido y lo que no? ¿cómo funciona la exclusión en un Estado desdibujado que amplifica y potencia los discursos racistas cotidianos a partir de la portación de cara³, o de los racismos cotidianos de baja intensidad en su eterna búsqueda por la blanquitud?

Analizar las prácticas racistas de baja intensidad o cotidianas, permite examinar cómo las diferencias fenotípicas ubican a los sujetos en determinadas posiciones de enunciación en la esfera pública. La mera apariencia facial, puede situarlos en contextos donde son tratados de manera peyorativa y, en ocasiones, percibidos a través de estereotipos de inferioridad por el exceso o disminución de melanina.

Se considera que la apariencia facial funciona como un marcador de diferencia social, que se presenta en la apariencia corporal externa como las facciones, la piel, la talla, el pelo, la nariz, el rostro, los ojos, el cráneo. Esta diferenciación también se expresa a través de la estética, manifestada en el vestuario, los aditamentos, los peinados, el maquillaje, los colores, los comportamientos, entre otros.

Estas prácticas racistas cotidianas de baja intensidad están encarnadas y se representan en prácticas discursivas como la música, los refranes, los chistes, los cuentos, los mitos y las leyendas construidas desde un lugar heredado de la colonia y que versiona antiguas historias, pero a la manera criolla local. Aquí se puede ver una manera en que se manifiesta la metáfora del palimpsesto.

La construcción de repertorios de acciones discursivas que están dadas históricamente y heredadas de un periodo colonial, hacen más fuerte y prevaeciente un racismo interno con características coloniales internas exacerbadas. De ahí que hablar de racismo, implique hablar también de construcciones históricas y culturales que se aprenden y, por tanto, pueden ser deconstruidas.

³ El concepto de portación de cara, lo vengo utilizando desde una conversación en el año 2019 en Argentina con la lideresa negra María Magdalena La Madrid "Pocha" (Q.E.P.D), para quien el incidente de su viaje trunco a Panamá al negarle la salida porque no podía ser negra y Argentina, le relega el derecho de admisión no sólo a una cantidad de espacios de socialización, sino, incluso, salir de su propio país. De ahí en adelante tomó este concepto desde el derecho de admisión a espacios donde la portación de cara, de una serie de aditamentos estéticos, pueden ser el detonante para prácticas racistas cotidianas de baja intensidad.

Se reconoce que los sujetos que ayudaron a formar lo que se conoce hasta hace poco como Estado-nación, entendido como la *comunidad imaginada* y que son herencia de la colonia, son aquellos que han permanecido invisibilizados en los relatos históricos.

Sus voces no se incluyeron en los libros de historia escritos por hombres “letrados”, pertenecientes a unas élites que contaron las historias de América Latina a su manera, nunca a la manera de la otredad, de las voces de los subalternos acalladas una y mil veces. A esos mismos sujetos les negaron toda posibilidad de alteridad y en ese negar hicieron de la historia de cada nación latinoamericana una historia única, una historia escrita sobre palimpsestos.

Así, Mignolo (citado por Segato, 2013) considera que la reemergencia étnica es un estallido que implica un esfuerzo de relectura de las memorias compactas o fracturadas, de historias contadas desde un solo lado que suprimieron otras memorias y de historias que se contaron y cuentan desde la doble conciencia que genera la diferencia colonial.

El peligro de conocer una historia única, como lo plantea la escritora nigeriana Chimamanda Ngozi Adichie (2015) es que roba la dignidad de los pueblos, dificulta el reconocimiento de nuestra igualdad humana, enfatiza nuestras diferencias en vez de nuestras similitudes. Por ello tal como lo afirma Adichie (2015):

La historia importa, muchas historias importan. Las historias se han usado para despojar y calumniar, pero las historias también pueden dar poder y humanizar. Las historias pueden quebrar la dignidad de un pueblo, pero también pueden reparar esa dignidad rota (p.28).

Discusión

Hallazgos y discusiones en los caminos y veredas de Lloró, Itsmina y Quibdó

En el trabajo de campo, se logró advertir desde la investigación *in situ* en las primeras voces, lugares de enunciación y la potencialidad de estas. Asimismo, se evidenció cómo estas voces han sido subsumidas en contextos dominados por medios hegemónicos que cooptan y ocupan gran parte del espectro enunciativo.

Estas voces comienzan a surgir a modo de palimpsesto, después del acercamiento al territorio, rasgar entre sus envolturas y ver capa por capa cómo van emergiendo prácticas radiales, de prensa, de televisión, revistas, periódicos, panfletos, propaganda, publicidad, comunicados, elaborados desde otros lugares totalmente distintos a los habituales por los medios tradicionales y van en soportes y formatos desde lo ecológico hasta lo digital.

Y en esos artefactos comunicativos “otros”, voces enunciando desde diferentes lugares ejercicios comunicativos para pequeños públicos, lugarizados en pequeños poblados, cabeceras municipales, caminos, veredas y raudales. En las diferentes conversaciones cada uno de los periodistas empíricos dan cuenta de una formación por búsquedas personales, en otros, se nota la capacidad de superarse cada día tomando capacitaciones y cursos que no ameriten un tiempo tan extendido y sin costos.

De otro lado, el trabajo parte del hecho comunicativo e informacional y en el camino permitió reconocer en medio de esas prácticas periodísticas, la presencia de diferentes racismos habitados en las voces de quienes hemos entrevistado, el racismo como una dimensión de la desigualdad social que se lee en charlas informales, en la escucha activa de las y los actores sociales, tal como lo advierte Lenkersdorf (2011, p. 11) en *Aprender a escuchar*, menciona que: “conocemos la palabra, la empleamos y la necesitamos constantemente. Radio y televisión la presuponen. No podemos prescindir del escuchar en el contexto en el cual vivimos”.

En esta oportunidad, se realizó un acercamiento a Cocomacia Stereo, que lleva 10 años de funcionamiento; Canalete Stereo, con 25 años; Android Chocó, con 8 años; Carrasquilla Stereo, con 8 años; Domingo Sabio Stereo, con 10 años; Radio Universidad, con 40 años; Platino Stereo, con 15 años; Citará TV, con 5 años; El Opinador, con 12 años; Lloró Stereo, con 15 años. Este relevamiento de medios, evidencia que tienen elementos muy importantes de periodismo empírico en sus prácticas, iniciando porque en un solo caso, Platino Stereo, el director es Comunicador titulado, pero sus periodistas son empíricos o están iniciando el proceso de profesionalización en el programa de Comunicación Social en la Universidad Tecnológica del Chocó.

De igual manera, se observa que la radio, desde su quehacer en contextos empíricos, tiende a hegemonizar los medios. Solo se encontró un canal de televisión, Citará TV, que quien presenta y adelanta el ejercicio periodístico estudió tres semestres en el Politécnico Grancolombiano de Medellín y actualmente se encuentra estudiando en la Universidad Tecnológica del Chocó. Y un periódico como El Opinador, donde su creador y director ejerce desde el periodismo empírico, resalta que ejercer el oficio desde este lugar, válida la academia en los procesos de profesionalización, pero en sus propias palabras “Ya yo me acostumbré a hacer este trabajo como lo aprendí, así que por ahora no me queda tiempo para ponerme a estudiar, pero si le doy un valor muy alto a quienes lo puedan hacer”.

A continuación, se mencionan tres casos que para la investigación, resultaron representativos en términos del estado actual del ejercicio empírico en estos tres municipios:

Canalete Stereo: desde el inicio esta emisora comunitaria se enuncia como una “radio comunitaria que nos identifica”. Desde un nosotros inclusivo y desde procesos de identificación

de las y los radio escucha, desde una parrilla de programación que se construye desde las necesidades de “todas y todos”, tal como lo enunciaron en el trabajo de campo.

-
- • El sostenimiento del medio debido a los pocos ingresos económicos es uno de los temas de mayor preocupación ya que las redes sociales se han convertido en la competencia directa de la radio.
- • Contar con un buen equipo de trabajo que además de ser miembros de la organización concesionaria (Fundación Canalete), cumplen de igual manera un rol fundamental en la radio comunitaria desarrollando tareas que garantizan una buena programación.
- • La radio comunitaria es sin duda un canal importante de participación para la comunidad; ello permite establecer alianzas de importancia con los diferentes sectores de la sociedad, con organizaciones e instituciones nacionales e internacionales.
-

Lloró Stereo: es una emisora que surge desde una idea comunitaria, pero luego logra una infraestructura importante, una cobertura amplia y se plantea un ejercicio híbrido entre lo comunitario y lo comercial enunciándose como una “radio de integración”.

- • Falta de personal contratado de planta en la emisora y capacitado para generar contenidos. Las fallas del fluido eléctrico, descargas eléctricas, falta de apoyo comercial y estatal, falta de equipo profesionales para mejor calidad del sonido y cubrimiento. La necesidad del servicio, la sintonía, la identificación con los habitantes, sentido de pertenencia.
- • Crecer, poder generar empleo, necesidad del servicio, pobladores habitan en su mayoría en la zona rural de difícil acceso.
- • La presencia de grupos armados, la censura y auto censura, no contar con personal suficiente.

Cocomacia Stereo: es una emisora que, en términos de representación, resume unas ciento veinte organizaciones del departamento, logra llegar a muchos espacios y siempre con la tendencia de reconocer las voces, las prácticas y las formas de estar y habitar el territorio.

- • Baja potencia, falta de recursos para pago del personal del área, los equipos ya tienen mucho tiempo de uso, dificultad para acceder a la información de las noticias por falta de recursos económicos o por inseguridad.
- • Se está trabajando en un local propio, los miembros del equipo hacen parte de la organización, la emisora cuenta con el apoyo de la junta directiva de la organización, apoyo de la cooperación internacional, se cuenta con una licencia.
- • Tienen la oportunidad para formular proyectos, el medio cuenta con la aceptación de las comunidades.
- • Amenazas en el ejercicio. Violación al derecho a la libre expresión.

Conclusiones

En los primeros acercamientos a este proceso de investigación se logra aproximar a la comprensión de las luchas que más que políticas, son sociales, en razón a que convocan grupos, organizaciones, que dejan la tarea de seguir indagando por el cómo acercar el ejercicio periodístico a la decolonialidad.

Las disputas permanentes entre diferentes actores sociales que, durante el trabajo de campo realizado, dejan ver, por un lado, el valor que le otorgan a la experiencia, la trayectoria y la formación a partir de ejercer el oficio. Y por otro, se valora la academia y la posibilidad de profesionalizar el oficio, lo cual plantea tensiones permanentes entre el trabajo empírico, a veces visto de manera peyorativa; y la formación profesional como marcador de clase.

Un desafío que surge de los primeros trabajos de campo está en la insistencia de continuar indagando las maneras en que es posible acercar el ejercicio periodístico a la academia, reconocer prácticas neocoloniales tan encarnadas en esta región del país que pasan por el asistencialismo estatal, oenegéismo (acumulación de ONGs, que no suelen solucionar problemas de tajo y siguen paulatinamente presentes en el territorio poblándolo de banderas como símbolos vacuos de asistencias intermitentes y austeras, que no ofrecen alternativas a los problemas profundos de la sociedad en el territorio) y organismos internacionales que se instalan en el territorio con ejercicios espurios de expiación de culpas, pero también de control y poder.

Un segundo desafío en este estudio, tiene que ver con la recuperación de la voz desde las mujeres. En este aspecto se destaca la alta participación de jóvenes negras, indígenas, campesinas, a quienes otrora se les asignaba el papel meramente reproductivo y de ausencia del disfrute de su sexualidad. Hoy las mujeres jóvenes afrodescendientes, indígenas y campesinas asumen desde los 12,13,14 o 15 años, un lugar de identificación de género que habla de la recuperación de su voz. Hoy ellas hablan de manera libre acerca de cuestiones relacionadas con el género de manera abierta.

Estos lugares de enunciación, de posibilidad desde el retorno del sujeto al centro de sus sentires, de sus exploraciones, de sus subjetividades, que se agrupan en un lugar sentisexual, desde donde se genera la posibilidad de aproximarse a las diferentes opciones de ser y estar en la identidad de género desde el sentir, el pensarse, la emoción, los afectos y no abandona el lugar lógico de reconocimiento propio ante lo externo, sin el temor al rechazo o calificación.

Se trata de ser y estar(siendo) en una gama de apertura en relación con la posibilidad de explorar los lugares de enunciación más allá de lo cultural o social, para pasar a lo subjetivo,

que también es político, lugar en el que se reconoce la capacidad de agencia de los periodistas empíricos por su capacidad de formarse desde los conocimientos propios, regionales y ancestrales. En este mismo contexto, todos los actores entrevistados dan cuenta de un origen subalterno, de una historia marcada por este lugar que devela que muchas de sus prácticas periodísticas tienen este sello, esta marca histórica.

Reconocer en el territorio las disputas que se generan a partir de las actuales prácticas neocoloniales en el departamento del Chocó, posibilita identificar los lugares de enunciación de las y los sujetos subalternos en un proceso de reconocimiento de las ausencias, de las elisiones, de las voces que pueblan todo el departamento del Chocó y solo se reconocen en momentos de tragedias, eventos climáticos, ejercicios electorales clientelistas.

En este contexto, resulta fundamental reconocer, en las prácticas propias de las y los actores sociales, qué es lo impuesto y qué es lo propio. En este mismo sentido, se reconoce la tensión permanente entre lo empírico y lo académico en términos de prácticas periodísticas, pues en algunas de las conversaciones y entrevistas se enuncia cómo en muchas ocasiones se le da prioridad a las y los profesionales de la comunicación, denostando lo empírico o no dándole el reconocimiento que se merece. Retomar la metáfora del palimpsesto para seguir escudriñando en esas diferentes escrituras sociales solapadas al interior de prácticas que no han permitido su visibilización, son aportes desde las narrativas locales territoriales.

En términos de las voces queda la tarea en el desarrollo de la investigación de centrar la voz como hecho dado, ¿qué hacer con lo nombrado, lo no dicho, lo no enunciado, pero que se presume, se intuye? y, como lo comentaron en uno de nuestros encuentros, ¿qué podemos hacer para que nos oigan? Lo que posibilitó reconocer que las voces, frente a la historia social, que se evidencian como palimpsestos son las de los periodistas empíricos que quedan acalladas por voces centrales de medios de comunicación hegemónicos, voces de mujeres negras, hombres campesinos y actores sociales étnicos que no son escuchados.

Finalmente, la importancia de los lugares de enunciación pasa por el principio del reconocimiento de la alteridad, de la existencia de las otras y los otros y de lo que de ellos habita en mí – la gran posibilidad de la otredad es dejarnos tocar—. La importancia de la constelación de voces que oteamos a diario en el entramado de nuestro estar en el mundo, los lugares de esas voces que entregan vidas, historias, palimpsestos perdidos en el tiempo, urdimbres siempre en construcción, tejidos que dan cuenta de las mujeres y hombres caminantes de territorios inhóspitos, voces que encarnan poéticas vivas, emergentes y relucientes que dan lumbre en las estrelladas noches de este panorama colombiano.

Referencias bibliográficas

- Adichie, C.N. (2015). *El peligro de la historia única*. Radom House Mondadori.
- Albornoz, L. (2011). *Poder, medios, cultura. Una mirada crítica desde la economía política de la comunicación*. Paidós.
- Bidaseca, K. (2010). *Perturbando el texto colonial. Los estudios (pos)coloniales en América Latina*. Editorial SB.
- Castro-Gómez, S. (2010). *La Hybris del Punto Cero*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar.
- Césaire, A. (2008). *Para leer a Aimé Césaire*. Fondo de Cultura Económica.
- Césaire, A. (2006). *Discurso sobre el colonialismo*. AKAL.
- De Moraes, D. (2005). *Cultura mediática y poder mundial*. Grupo Editorial Norma.
- Fanon, F. (2001). *Los condenados de la tierra*. Fondo de Cultura Económica.
- Derrida, J. (2005). *De la gramatología*. Siglo XXI Editores.
- Dussel, E. (1996). *La filosofía de la liberación*. Nueva América.
- Dussel, E. (2000). Transmodernidad e interculturalidad (Interpretación desde la Filosofía de la Liberación). En Lander, E. (Comp.). (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. CLACSO.
- Grosfoguel, R. (2005). "The implications of Subaltern Epistemologies for Global Capitalism: Transmodernity, Border thinking and Global Coloniality". En Richard P. Appelbaum and William, R. (eds.). *Critical Globalization Studies*. New York/London: Routledge.
- Grosfoguel, R. y Almanza, R. (2012). *Lugares descoloniales. Espacios de intervención en las Américas*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Guha, R. (2002). *Las voces de la historia. Y otros estudios subalternos*. Crítica.
- Guber, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Paidós.
- Hoyos, J. J. (2003). *Escribiendo historias. El arte y el oficio de narrar en el periodismo*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Jaramillo, J.I. (2016). *Las voces en los bordes de la historia*. Editorial Redactum.
- Jaramillo, J.I. (2011). *La praxis discursiva en el Ejército Zapatista de México. Un estudio sobre las seis Declaraciones de la Selva Lacandona*. Editorial Académica Española.

- Kapuściński, R. (2003). *Los cinco sentidos del periodista. Estar, ver, oír, compartir, pensar*. Fondo de Cultura Económica.
- Kapuściński, R. (2002). *Los cínicos no sirven para este oficio. Sobre el buen periodismo*. España: Editorial Anagrama.
- Lamus, D. (2007). Diálogos descoloniales con Ramón Grosfoguel: Trasmmodernizar los feminismos. *Tabula Rasa*, 7, 323-340. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892007000200015
- Lander, E. Comp. (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. CLACSO.
- Lenkersdorf, C. (2011). *Aprender a escuchar*. Plaza y Valdés Editores.
- Maldonado-Torres, N. (2007). Walter Mignolo: una vida dedicada al proyecto decolonial *Nómadas*, (26), 186-195. <https://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/inicio/23-teorias-decoloniales-en-america-latina-nomadas-26/305-walter-mignolo-una-vida-dedicada-al-proyecto-decolonial>
- Mateo, J. (2008). La condición “postcolonial”: identidades dinámicas entre la diferencia y el sincretismo. En S. Mezzadra (coord.). *Estudios postcoloniales. Ensayos fundamentales*. Editorial Traficantes de Sueños.
- Mato, D. (2021). Hacia la erradicación del Racismo en la Educación Superior: tensiones y desafíos. *Revista Integración y Conocimiento*, 10(2), 5-12.
- Mignolo, W. (2007). *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Editorial Gedisa.
- Mellado, C. (2009). Periodismo en Latinoamérica: Revisión histórica y propuesta de un modelo de análisis. *Revista Comunicar*, 17(33). <https://www.revistacomunicar.com/pdf/33/c33-2009-03-011.pdf>
- Mbembe, A. (2016). *Crítica de la razón negra. Ensayos sobre el racismo contemporáneo*. NED Ediciones.
- Quijano, A. (2014). *Cuestiones y horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO.
- Rodríguez, A. (2017). Entrevista a Nelson Maldonado-Torres: las humanidades y el giro decolonial en el siglo XXI. *Analéctica*, 3(21).
- Rodríguez, R. (2013). *Estudios subalternos: Una cartografía a (des)tiempo*. Universidad del Cauca.
- Sierra, F. y Maldonado, C. (2016). *Comunicación, Decolonialidad y Buen Vivir*. CIESPAL.
- Segato, R. (2013). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda*. Prometeo Libros.

- Spivak, G. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 297-364. <https://www.redalyc.org/pdf/1050/105018181010.pdf>
- Torrigo, E., Castro, E., Osorio, N. (2018). *Comunicación y decolonialidad: horizonte en construcción*. Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación, Universidad Mayor de san Andrés y Universidad Andina Simón Bolívar. <https://secrad.lpz.ucb.edu.bo/wp-content/uploads/2024/03/TORRICO-ERICK.-CASTRO-ELOINA.-OSORIO-NELSON-COMUNICACION-Y-DECOLONIALIDAD.pdf>
- Vasallo de Lopes, M. I y Fuentes Navarro, R. (2005). *Comunicación. Campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas*. ITESO.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2007). *Estrategia de investigación cualitativa*. Gedisa.
- Waisbord, S. (2013). *Vox populista. Medios, periodismo, democracia*. Gedisa Editorial.